

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA
EL CICLO I AMATA

LA PRENSA.

Remitidos en el Diario de la Familia los Administradores y representantes de los periódicos de esta capital que suscriben acordaron por unanimidad, sostener los precios de suscripción en sus metálicos, que hasta hoy han sido los siguientes:

Table with columns for newspaper titles and prices. Includes 'Diario de la Marina', 'La Lucha', 'La Unión Constitucional', etc.

NOTICIAS DE VALORES.

PLATA NACIONAL 301 a 31 por 100

Table with columns for 'Compa. Vende' and 'Valor P. 3'. Lists various companies and their stock values.

FONDOS PUBLICOS.

Obligaciones Ayuntamiento 15...

Table with columns for 'Mes Trimestre' and 'Valor P. 3'. Lists public funds and their values.

ADMINISTRACION DEL DIARIO DE LA MARINA

Habiéndose ausentado para la Península el señor Don Pio Duran, agente del Diario de la Marina...

DE OFICIO.

Servicio meteorológico de Marina. Observaciones del día 23 de Junio de 1897.

Table with columns for 'Temperatura máxima', 'Temperatura mínima', 'Viento', etc.

TELEGRAMAS POR EL CABLE.

SERVICIO TELEGRAFICO DEL DIARIO DE LA MARINA.

NACIONALES.

En el momento en que telegrafos están los Ministros reunidos en Consejo, y al entrar ha dicho el señor Cánovas que la reunión no obedecía a nada extraordinario...

CAMBIO.

En la Bolsa se cotizaron hoy las libras esterlinas a 32 1/2.

EXTRANJEROS.

Nueva York, 23 de junio. Se experimenta en Portsmouth, puerto de la marina de guerra inglesa sobre el Canal de la Mancha, una gran ansiedad...

ANSIEDAD.

Se experimenta en Portsmouth, puerto de la marina de guerra inglesa sobre el Canal de la Mancha, una gran ansiedad...

CUARENTENA.

Catorce pasajeros del vapor Oriente han sido detenidos en la Cuarentena.

NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva York, Junio 22. A las 10 de la tarde. Granes cotizaciones, a \$15.50.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COTIZACIONES DE COLEGIO DE CORREDORES.

Table with columns for 'Cotizaciones' and 'Cambio'. Lists exchange rates for various locations.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

COMANDANCIA GENERAL DE MARINA DEL APOSTADERO DE LA HABANA Y ESCUADRA DE LAS ANTILLAS.

Comando en Jefe. Estado Mayor. Comandante General de Marina del Apostadero de la Habana y Escuadra de las Antillas.

ORDEN DE LA PLAZA.

Despachos de cabotaje. Para Cabo de San Antonio gol. Antonio, pat. Ta...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

ORDEN DE LA PLAZA.

Despachos de cabotaje. Para Cabo de San Antonio gol. Antonio, pat. Ta...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

ORDEN DE LA PLAZA.

Despachos de cabotaje. Para Cabo de San Antonio gol. Antonio, pat. Ta...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

ORDEN DE LA PLAZA.

Despachos de cabotaje. Para Cabo de San Antonio gol. Antonio, pat. Ta...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

BUQUES QUE HAN ABIERTO REGISTRO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES CON REGISTRO ABIERTO.

Para Montevideo, berg. esp. Nicolás, cap. Adina...

BUQUES QUE SE HAN DESPACHADO.

Para Tampa y Cayo Hueso, vap. amer. Mascote, cap. Allen, por G. Lavina Childs y C. Co.

Auxilio a los reconcentrados.

Ayer tarde hemos publicado un importante decreto de este Gobierno General, dictado en 21 del corriente mes, con el propósito de estatuir medidas urgentes y penosas para remediar el lamentable estado de miseria del considerable número de familias y de hombres útiles que se presentan procedentes del campo.

El preámbulo declara que siendo inhumanas las disposiciones dadas para el abastecimiento de alimentos, por el ministro de estas se puede declarar indefinido, así como las prescripciones encaminadas a crear y regular las zonas de cultivo, a hacer urgente remediar aquel mal, a cuyo fin han de concurrir, armónicamente con el Estado, todos los elementos sociales; y se reclama, como auxilio obligatorio, el de las autoridades civiles, militares y eclesiásticas, y después, la concurrencia activa de toda clase de corporaciones y sociedades, y especialmente la de la Junta de Socorros creada en 12 de Enero del año pasado.

Declara también obligación ineludible de todo hombre útil, entre los presentados, el concurrir con su trabajo personal a librar su propia subsistencia y la de sus familiares, siempre que se le faciliten medios adecuados, por lo cual precisa también reconocer el derecho de emplear con ese intento las medidas coercitivas posibles y necesarias.

En consecuencia, el decreto previene: 1.º Que las Juntas locales, señaladas en el Bando de 1.º de Diciembre último sobre zonas de cultivo, procuren que todos los presentados labren, sembrando, cuidando, la parte del terreno que se les hubiese señalado. El Alcalde hará uso de las facultades que para ello tiene, poniendo a los que no obedecieren sus órdenes a disposición del Gobierno General, quien exigirá severa responsabilidad a los Alcaldes y Comandantes Militares que no cumplan y hagan cumplir con todo rigor el mandato. Los Gobernadores de provincia inspeccionarán el cumplimiento del Bando, a fin de que no fallen los elementos necesarios para la subsistencia.

2.º Que el producto de las reses que se vendan, procedentes del campo enemigo, ingrese en el Banco Español de sus sucursales, para distribuirse entre las familias pobres por la Junta de Socorros.

3.º Que con la mayor actividad se lleven a cabo varias obras públicas, que minuciosamente quedan señaladas, y en las cuales podrá darse ocupación a 3,350 operarios en las cuatro provincias occidentales.

No se especifican los fondos que se destinarán a los gastos de estas obras. También nos parece que el empleo de 3,350 jornaleros no bastará para remediar la miseria de los últimos reconcentrados; pero de esto último ocurre el siguiente precepto:

4.º Que las Juntas creadas para las zonas de cultivo den noticia del número de hombres útiles que haya en disposición de emplearse en aquellas obras, expresando los ocupados en ellas y los que permanecen sin ocupación. Si fuere grande el número de estos últimos, la Junta propondrá con urgencia las obras más inmediatas y de más fácil realización que puedan emprenderse, a fin de que la Autoridad Superior resuelva en término preteritorio lo que estime conveniente y justo.

5.º Que los Ayuntamientos usen de todos los medios que la ley les concede y de los extraordinarios que la urgencia del caso justifique para pagar lo que adeuden a los hospitales, a fin de que estos puedan cumplir su misión y que todas las autoridades civiles, militares y eclesiásticas se granden como asunto preferente y de grandísima importancia, el proponer la manera de remediar las necesidades de las familias que por efecto de la guerra carecen de medios de subsistencia; impulsando y fomentando toda asociación que pretenda crearse para fin tan patriótico y humanitario, dedicando especial atención a la creación de Juntas de Socorros, las cuales pueden acudir directamente a la Autoridad Superior en cuanto se relacione con los caritativos servicios que presten, y que dicha Autoridad está dispuesta a recompensar, así como a proponer al Gobierno de S. M. para más altos premios a las autoridades o personas que sobresalgan en el cumplimiento de sus humanitarios empeños.

Tales son las prescripciones contenidas en el decreto de referendación. Por nuestra parte diremos que el caso en que nos hallamos reviste caracteres de apremio, de necesidad y urgencia, que la crítica más severa no se atrevería a reproducir, respecto de esto, los argumentos con que algunos publicistas

han combatido lo que llamaban el socialismo del Estado. Hay alrededor de nosotros pueblos una numerosa población reconcentrada al campo enemigo, que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

dicto y ahondando el agravio inferido a las minorías parlamentarias.

El Imparcial escribe un artículo de tonos muy vivos titulado: «Los conservadores en que se nutre admirando de que el gabinete pudiera seguir tal como estaba constituido.»

El Liberal dedica a los sucesos del día un notable trabajo que titula Solución inesperada, en el cual se lee lo siguiente:

La noticia causó ayer inmenso asombro. Contaban muchos con el advenimiento de los liberales. Creían no pocos que habría una amplia modificación material, en el supuesto de que continuasen en el poder los conservadores.

No imaginaba nadie que sucediese lo que hoy ha sucedido.

El Correo dice:

«No hay para qué decir que la solución que ha tenido la crisis ha dado materia a comentarios muy animados en los círculos políticos, creyéndose, por hombres experimentados, que la continuidad del Gobierno en toda su integridad es una solución interina.»

En el mismo sentido se expresan El Tiempo, El Día, El Correo Español, La Justicia, La Libertad. Toda la prensa, en una palabra, excepto, como es consiguiente, la ministerial.

Estábamos, por tanto, en lo cierto; y los que se indignaron con nosotros por aquellas fundadas opiniones deben ahora indignarse contra toda la prensa de la madre patria.

LOS NOVIOS

Historia del amor de los siglos XVI.

POB

ALEJANDRO MALDONADO

Traducción de D. JUAN NICASIO GALLEGO

(Continúa.)

Abrióla el caballero, se llegó a la litera y con cierta urbanidad casi tímida (dos cosas muy nuevas en él) ayudó a Lucia y a la mujer a entrar en ella. Tomó luego de las manos del mozo de la litera las riendas de las dos mulas, y dió el brazo también a don Abundo, que ya se había acercado a su cuna.

FOLETTIN

74

LOS NOVIOS

Historia del amor de los siglos XVI.

POB

ALEJANDRO MALDONADO

Traducción de D. JUAN NICASIO GALLEGO

Abrióla el caballero, se llegó a la litera y con cierta urbanidad casi tímida (dos cosas muy nuevas en él) ayudó a Lucia y a la mujer a entrar en ella. Tomó luego de las manos del mozo de la litera las riendas de las dos mulas, y dió el brazo también a don Abundo, que ya se había acercado a su cuna.

«Oh, tanta bondad!—dijo este montando en su mula con más ligereza que antes.

«Y la comitiva echó a andar en cuanto estuvo pronto también el caballero, que con frente más serena había recobrado ya su acostumbrada actitud de predominio. Los brujos que se encontraban en el camino notaban bien en su rostro señales de que le ocupaban pensamientos graves y cuidados extraordinarios, pero no pensaban más allá; y como no había llegado todavía a sus oídos la noticia de aquella gran mudanza, era imposible que por conjetura llegasen a adivinarla.

«La buena mujer que acompañaba a Lucia, cortada las cortinas de la litera, la cogió de las manos y empezó a consolarla con palabras de congratulación y ternura; y viendo que, además del abatimiento ocasionado por sus pasadas penas, la confusión y obscuridad de los sucesos le impedían experimentar un placer completo por su libertad, le dijo todo lo que creyó más conducente para restituir su memoria y descompartir, digámoslo así, sus ideas; y nombrándole el pueblo de donde ella era y a donde iban. Lucia, que estaba impuesta en que no distaba mucho de ir a ella, también le dijo que la animase a ir y la consolare, manifestándole al propio tiempo cómo el señor la había salvado a usted milagrosamente.

«Ah, señor, me alegro mucho por intercesión de la Virgen.

«Buen ánimo, pues, y perdón por lo que le he hecho a usted mal; y no sólo alegrarse de que Dios haya usado de misericordia con él, sino también alegrarse de que Dios le haya usado de misericordia con usted, que es el que se le ve en la cara, sea vuestro santo, y ya lo dicen sus obras.

«Decir que la buena mujer no tenía más que saber algo más pormenor de la aventura en que ella, también, se había dado, pero que ella no había dicho nada, sería no decir la verdad; pero es necesario confesar para gloria que, detenida por la compasión respetuosa con que miraba a Lucia y con respecto a lo presente ni a lo porvenir, materia para incomodarse. Molestábase ahora más que cuando iba la incomodidad de aquel modo de viajar, al cual no estaba muy acostumbrada, especialmente en la bajada del castedillo al valle. El mozo de la litera, obedeciendo al caballero, apresuraba la marcha de sus bestias; y como las dos mulas caminaban al mismo paso, se iba elevando el ruido de las herraduras, el pobre don Abundo, como se le levantaban por detrás, iba escuchando hacia adelante; para sostenerse sin embargo, no se atrevía a pedir que anduviesen más despacio, pues que, por otra parte, deseaba salir cuanto antes de aquella tierra. A decir verdad, el ruido de las herraduras era una elevación o un ruido, la mula seguía costumbre de todas, andaba siempre, como si le hiciesen intención, por la parte de afuera, poniendo los pies en la misma orilla, por manera que don Abundo veía continuamente debajo de sí un salto que por el miedo se le figuraba un precipicio. «También le decía en su interior que se detuviese un momento, pero que había dicho lo ir a buscar los pellejos, cuando hay un camino tan ancho! Y tiraba de la brida con enfado al lado opuesto. Y los matones no le causaban tanto respeto como antes, cuando se atrevían a pararle un árbol que por algún tiempo desahoraba de limpio el terreno, pero luego no tardaba en llenarse de yerba. Como ya le preocupaba aquel terror, sentía más las otras cosas, y así no le faltaba, con respecto a lo presente ni a lo porvenir, materia para incomodarse. Molestábase ahora más que cuando iba la incomodidad de aquel modo de viajar, al cual no estaba muy acostumbrada, especialmente en la bajada del castedillo al valle. El mozo de la litera, obedeciendo al caballero, apresuraba la marcha de sus bestias; y como las dos mulas caminaban al mismo paso, se iba elevando el ruido de las herraduras, el pobre don Abundo, como se le levantaban por detrás, iba escuchando hacia adelante; para sostenerse sin embargo, no se atrevía a pedir que anduviesen más despacio, pues que, por otra parte, deseaba salir cuanto antes de aquella tierra. A decir verdad, el ruido de las herraduras era una elevación o un ruido, la mula seguía costumbre de todas, andaba siempre, como si le hiciesen intención, por la parte de afuera, poniendo los pies en la misma orilla, por manera que don Abundo veía continuamente debajo de sí un salto que por el miedo se le figuraba un precipicio. «También le decía en su interior que se detuviese un momento, pero que había dicho lo ir a buscar los pellejos, cuando hay un camino tan ancho! Y tiraba de la brida con enfado al lado opuesto. Y los matones no le causaban tanto respeto como antes, cuando se atrevían a pararle un árbol que por algún tiempo desahoraba de limpio el terreno, pero luego no tardaba en llenarse de yerba. Como ya le preocupaba aquel terror, sentía más las otras cosas, y así no le faltaba, con respecto a lo presente ni a lo porvenir, materia para incomodarse. Molestábase ahora más que cuando iba la incomodidad de aquel modo de viajar, al cual no estaba muy acostumbrada, especialmente en la bajada del castedillo al valle. El mozo de la litera, obedeciendo al caballero, apresuraba la marcha de sus bestias; y como las dos mulas caminaban al mismo paso, se iba elevando el ruido de las herraduras, el pobre don Abundo, como se le levantaban por detrás, iba escuchando hacia adelante; para sostenerse sin embargo, no se atrevía a pedir que anduviesen más despacio, pues que, por otra parte, deseaba salir cuanto antes de aquella tierra. A decir verdad, el ruido de las herraduras era una elevación o un ruido, la mula seguía costumbre de todas, andaba siempre, como si le hiciesen intención, por la parte de afuera, poniendo los pies en la misma orilla, por manera que don Abundo veía continuamente debajo de sí un salto que por el miedo se le figuraba un precipicio. «También le decía en su interior que se detuviese un momento, pero que había dicho lo ir a buscar los pellejos, cuando hay un camino tan ancho! Y tiraba de la brida con enfado al lado opuesto. Y los matones no le causaban tanto respeto como antes, cuando se atrevían a pararle un árbol que por algún tiempo desahoraba de limpio el terreno, pero luego no tardaba en llenarse de yerba. Como ya le preocupaba aquel terror, sentía más las otras cosas, y así no le faltaba, con respecto a lo presente ni a lo porvenir, materia para incomodarse. Molestábase ahora más que cuando iba la incomodidad de aquel modo de viajar, al cual no estaba muy acostumbrada, especialmente en la bajada del castedillo al valle. El mozo de la litera, obedeciendo al caballero, apresuraba la marcha de sus bestias; y como las dos mulas caminaban al mismo paso, se iba elevando el ruido de las herraduras, el pobre don Abundo, como se le levantaban por detrás, iba escuchando hacia adelante; para sostenerse sin embargo, no se atrevía a pedir que anduviesen más despacio, pues que, por otra parte, deseaba salir cuanto antes de aquella tierra. A decir verdad, el ruido de las herraduras era una elevación o un ruido, la mula seguía costumbre de todas, andaba siempre, como si le hiciesen intención, por la parte de afuera, poniendo los pies en la misma orilla, por manera que don Abundo veía continuamente debajo de sí un salto que por el miedo se le figuraba un precipicio. «También le decía en su interior que se detuviese un momento, pero que había dicho lo ir a buscar los pellejos, cuando hay un camino tan ancho! Y tiraba de la brida con enfado al lado opuesto. Y los matones no le causaban tanto respeto como antes, cuando se atrevían a pararle un árbol que por algún tiempo desahoraba de limpio el terreno, pero luego no tardaba en llenarse de yerba. Como ya le preocupaba aquel terror, sentía más las otras cosas, y así no le faltaba, con respecto a lo presente ni a lo porvenir, materia para incomodarse. Molestábase ahora más que cuando iba la incomodidad de aquel modo de viajar, al cual no estaba muy acostumbrada, especialmente en la bajada del castedillo al valle. El mozo de la litera, obedeciendo al caballero, apresuraba la marcha de sus bestias; y como las dos mulas caminaban al mismo paso, se iba elevando el ruido de las herraduras, el pobre don Abundo, como se le levantaban por detrás, iba escuchando hacia adelante; para sostenerse sin embargo, no se atrevía a pedir que anduviesen más despacio, pues que, por otra parte, deseaba salir cuanto antes de aquella tierra. A decir verdad, el ruido de las herraduras era una elevación o un ruido, la mula seguía costumbre de todas, andaba siempre, como si le hiciesen intención, por la parte de afuera, poniendo los pies en la misma orilla, por manera que don Abundo veía continuamente debajo de sí un salto que por el miedo se le figuraba un precipicio. «También le decía en su interior que se detuviese un momento, pero que había dicho lo ir a buscar los pellejos, cuando hay un camino tan ancho! Y tiraba de la brida con enfado al lado opuesto. Y los matones no le causaban tanto respeto como antes, cuando se atrevían a pararle un árbol que por algún tiempo desahoraba de limpio el terreno, pero luego no tardaba en llenarse de yerba. Como ya le preocupaba aquel terror, sentía más las otras cosas, y así no le faltaba, con respecto a lo presente ni a lo porvenir, materia para incomodarse. Molestábase ahora más que cuando iba la incomodidad de aquel modo de viajar, al cual no estaba muy acostumbrada, especialmente en la bajada del castedillo al valle. El mozo de la litera, obedeciendo al caballero, apresuraba la marcha de sus bestias; y como las dos mulas caminaban al mismo paso, se iba elevando el ruido de las herraduras, el pobre don Abundo, como se le levantaban por detrás, iba escuchando hacia adelante; para sostenerse sin embargo, no se atrevía a pedir que anduviesen más despacio, pues que, por otra parte, deseaba salir cuanto antes de aquella tierra. A decir verdad, el ruido de las

